

INTRODUCCIÓN

LA HONDA

La honda, junto con la boleadora, son dos de los artefactos más antiguos de la Humanidad. Su origen se remonta con mucha probabilidad al Paleolítico, perdurando su uso hasta el presente y siendo la primera de uso más generalizado en todos los lugares y épocas.



La honda, sencilla y humilde como patrimonio de pastores, ha sido también temible como arma de guerra. Su historia ha conocido momentos de gloria y momentos de olvido, aunque su uso es tan natural como el lanzar piedras a mano, actividad siempre empleada por el hombre en todas las épocas y en todos los lugares.

Una de sus características es el requerir una gran habilidad para su manejo con eficacia, y otra que su precisión no conoce casi límites, como cualquier actividad que se base en la destreza personal. Tan difícil es tener una excelente puntería lanzando piedras a mano como lanzándolas con honda, pero todo radica en el hombre y su entrenamiento. Es la diferencia con otros artefactos que se apoyan más en los mecanismos, como puede ser el arco o las armas de fuego, que son susceptibles de aplicar técnicas de puntería.

El uso de la honda es algo natural, intuitivo, asimilado orgánicamente como si la honda fuera una prolongación del brazo que responde al deseo de acertar en el blanco. Y es que la sencillez de su construcción permite todos los grados de libertad y afinamiento que el brazo quiera transmitirle.

Seguir su traza a través de los tiempos constituye el objetivo del presente libro. Tarea ambiciosa en aparente contradicción con la propia modestia del instrumento, ya que, por un lado, ha dejado pocos restos arqueológicos al ser su material perecedero, y no requerir en general otra munición que simples cantos, indistinguibles como tales proyectiles. Por otro lado, los textos que tratan de la honda son escasísimos, casi siempre relativos a un escenario más amplio donde la honda aparece como la hermana

menor, o en el capítulo de "otras armas". Ello obliga a recurrir a las fuentes originales y explorar batallas, descripciones de pueblos primitivos, etc., buscando con lupa las ocurrencias.

La humilde honda de los pastores, relegada al cuidado de los rebaños durante casi toda su historia, ha tenido momentos épicos como arma de guerra, siendo imprescindible en las guerras de la antigüedad como arma de distancia, inseparable al lado del arco. Y en el albor de la historia, gentes como los baleares y los aqueos fueron ensalzados por los autores griegos y romanos a causa de su maestría con la temible arma.

Con el propósito de un mejor entendimiento de los textos siguientes por los menos familiarizados con este arma, se ha incluido en la figura inicial una descripción elemental de las partes de una honda convencional. Los nombres atribuidos son propios del autor, no pretendiendo con ellos más que una referencia de entendimiento.